

## VAYAMOS CONTRACORRIENTE Javier Leoz

El Papa Francisco, afirmaba hace unos años: “Dios da fuerza y valor para ir contracorriente. Hay que hacerlo y hemos de estar orgullosos de ello”. El Papa, posiblemente viendo el panorama internacional, los mártires por causa de la fe (cada año mueren en el mundo 20.000 personas por el hecho de ser cristianos), leyes que legislan en contra de la vida, etc. animaba y nos anima a ser profetas, a ser sal y luz ya no diluirnos en lo políticamente correcto. A morir no martirialmente, pero, tal vez, a morir cada día un poco por la causa de Jesús.

1.- Cuando uno se acerca al Evangelio, en este domingo, sabe de antemano que **el anuncio del mensaje de Jesús conlleva (sobre todo en estos tiempos que nos toca vivir) no precisamente distinción, privilegio, clase, sino todo lo contrario: rechazo.** El que pretenda lucir hoy una medalla en su pecho, el camino del Evangelio no es precisamente un pódium para conquistarla ni merecerla a los ojos de la sociedad. Pero Jesús, que siempre tiene palabras de ánimo, nos orienta y empuja de nuevo hacia la misión. ¡Poneos en camino!

Muchos intentarán que os quedéis quietos. Que vuestros criterios queden sepultados en el olvido. Responded con la fuerza de vuestras convicciones más profundas: lo que no hagáis nadie lo hará por vosotros **¡Mirad que os mando como corderos en medio de lobos! Pensaréis que muchos estarán con vosotros y, luego, os daréis cuenta que viven de espaldas con lo que dicen creer.**

2.- Responded con la constancia de vuestro trabajo. Las fieras también se pueden domesticar.

**¡No andéis cambiando de casa!** Entrad para **conocer muy de cerca la realidad de los hombres y mujeres que os rodean.** Pero, que esas circunstancias, no os impidan vivir con intensidad y con libertad vuestra relación con otras personas. Que la espesura del bosque no obstaculice la visión del horizonte al que estáis llamados.

**¡No llevéis alforja, ni sandalias!** Tened las manos libres para abrazar con libertad y sin **condiciones.** Soltad el volante de las falsas seguridades para agarraros a mi Palabra que nunca os ha de faltar ni defraudar. Y aquí entra de lleno aquella advertencia del Papa Francisco: **“algunos hacen de su ministerio un simple carrerismo”.**

**¡Está cerca el reino de Dios! No perdáis la esperanza.** Aunque todo os parezca estío e infructífero; vuestros esfuerzos baldíos; la siembra aparentemente perdida; la creatividad puesta en tela de juicio: pensad que Yo estoy cerca de vosotros. En la prueba y en el sufrimiento, en las dudas y en el esfuerzo es donde lleváis las mismas marcas que el anuncio del reino dejó en mi cuerpo

**¡Vuestros nombres están inscritos en el cielo!** Cesan las luchas en la tierra y comienza el descanso celeste

Se apagan las luces del mundo y se enciende la antesala del cielo

**Cicatrizan las heridas causadas por el anuncio y empieza a divisarse aquello por lo que dimos la vida, las horas, la creatividad, el impulso, la sangre, y por lo que vertimos tantas lágrimas a tiempo y destiempo**

¡Gracias, Señor, Tú eres la medalla de oro a la que yo aspiro!

## **QUISIÉRAMOS SER, SEÑOR**

Altavoces de tu Palabra,  
allá donde, tal vez, no seas conocido  
en aquellos rincones donde, tal vez,  
seas despreciado o ignorado  
¡No somos dos, Señor!  
¡Somos muchos más!  
Pero, no siempre, tenemos el valor suficiente:  
Para dar razón de tu presencia  
Para ser tus testigos con todas las consecuencias  
¡Ayúdanos, Señor, a ponernos en camino!  
Sin más amparo que el ancho cielo  
Sin más apoyo que tu Espíritu  
Sin más riqueza que la Eucaristía  
Sin más aliento que tu Palabra

## **QUISIÉRAMOS SER, SEÑOR**

Reflejo de tu amor, valor y de tu paz  
Llevando al mundo esperanza  
e ilusiones a los hombres que no la tienen  
Aportando coraje donde exista debilidad  
y caridad donde surja la pobreza  
Tu Reino, donde reine la injusticia  
y tu vida, donde hable demasiado la muerte